

GOOD WILL HUNTING – Will & Chuckie

WILL: Gracias.

CHUCK: Que rico. ¿Y la chica con la que salías?

WILL: Se fue.

CHUCK: ¿Se fue? ¿A dónde?

WILL: A California, a estudiar medicina.

CHUCK: ¿En serio?

WILL: Sí.

CHUCK: ¿Cuándo se fue?

WILL: Hace como una semana.

CHUCK: Que mal. ¿Y cuando terminas con las reuniones?

WILL: Creo que la semana después de que cumpla 21.

CHUCK: ¿Te van a conseguir un trabajo?

WILL: Sí, quieren encerrarme en un cuarto los próximos cincuenta años y que haga cálculos complicados.

CHUCK: Seguro ganarías mucha plata.

WILL: Sería una rata de laboratorio.

CHUCK: Mucho mejor que esta mierda, estarías lejos de todo esto.

WILL: ¿Por qué querría irme lejos? Voy a vivir acá el resto de mi vida. Vamos a ser vecinos, tener hijos, van a jugar al futbol en la canchita de siempre.

CHUCK: Mira, sos mi mejor amigo, así que no te tomes a mal lo que voy a decir, pero, si en veinte años seguís viviendo acá, venís a mi casa a ver el partido todos los fines de semana y seguís trabajando en la construcción, te mato.

WILL: ¿Qué?

CHUCK: No es una amenaza, es una promesa. Te mato.

WILL: ¿Qué decís?

CHUCK: Tenes algo que los demás-

WILL: No para, ¿Otra vez con eso de que lo tengo que hacer por mí, valorarme y toda esa mierda? ¿Y si no quiero?

CHUCK: No, no. No lo tenes que hacer por vos, hacelo por mí. Porque mañana me voy a despertar y tener cincuenta años. Y voy a seguir haciendo esto. Esta bien, lo acepto. Pero vos ganaste la lotería y sos demasiado cagon como para ir a cobrar el premio, eso esta mal. Porque yo haría lo que sea por tener lo que vos tenes. Yo y cualquiera de estos tipos. Nos estas faltando el respeto si en veinte años seguís acá. Estar acá es una pérdida de tiempo.

WILL: No sabes de que hablas.

CHUCK: ¿No?

WILL: No.

CHUCK: ¿No se de lo que hablo? Bueno dejame decirte lo que si se. Todos los días paso por tu casa a buscarte. Salimos, tomamos unas birras, nos reímos un rato y está bien. ¿Sabes cual es el mejor momento de mi día? Son esos diez segundos, entre el momento que llego a tu casa y toco la puerta. Porque pienso que quizás llego a la puerta, toco y no estas. Sin despedidas, sin promesas, nada. Te fuiste. No se nada, pero de eso estoy seguro.